
El cambio lingüístico en la Gramática Generativa.

Logros, discusiones y desafíos*

Language change in Generative Grammar.

Achievements, discussions and challenges

María Mare

Universidad Nacional del Comahue / IPEHCS-CONICET

maria.mare@fahu.uncoma.edu.ar

Recibido: 12/2/2017

Aceptado: 28/4/2017

RESUMEN

Los estudios diacrónicos sobre las lenguas han ocupado diferentes lugares en la agenda de la investigación lingüística. Actualmente, en el marco de la Gramática Generativa, el abordaje diacrónico resulta fundamental para indagar en el problema de la adquisición, desde una nueva perspectiva. En este artículo nos centramos en el vínculo entre el cambio lingüístico y la adquisición del lenguaje, a fin de proponer algunas reflexiones sobre los objetivos actuales de la Gramática Generativa en relación con estas dos líneas de investigación.

Palabras clave: cambio lingüístico, adquisición, Gramática Generativa

ABSTRACT

Diachronic studies have received varying degrees of attention in the linguistic research agenda. Currently, in the Generative framework, diachronic approaches have become relevant to the exploration and analysis of the acquisition problem from a new perspective. In this paper, we focus on the relationship between language change and language acquisition, in order to advance some insights on the current goals of Generative Grammar, taking into account both lines of research.

Keywords: language change, acquisition, Generative Grammar

* Mi agradecimiento a Montse Batllori, a los colegas de la UNComahue que leyeron versiones previas de este artículo y a los dos evaluadores anónimos, por sus comentarios y sugerencias.

1. Introducción

El cambio lingüístico ha sido objeto de estudio desde tiempos remotos, si bien tuvo su auge durante el siglo XIX, con la lingüística comparada. Desde entonces, las motivaciones para abordar las lenguas desde esta perspectiva han variado considerablemente. En estas páginas nos centraremos en las principales discusiones que se han dado y se dan actualmente con respecto al cambio en el marco de la Gramática Generativa, discusiones que van de la mano con la revisión de los objetivos mismos de la teoría.

Los estudios sobre el cambio lingüístico, si bien tienen aspectos asimilables a los abordajes sincrónicos (*Hipótesis de la Uniformidad*, Roberts 2007), presentan sus propias preguntas, que resultan centrales en un enfoque como la Gramática Generativa que sostiene que ciertos aspectos del lenguaje forman parte de la dotación genética humana (hipótesis innatista). Entre otras cosas, la perspectiva diacrónica busca determinar en qué momento se instancia el cambio y cuáles son las posibles causas que lo provocan. Estos aspectos vinculan de manera estrecha el cambio con la adquisición del lenguaje, problema central para la Gramática Generativa.

En estas páginas, proponemos un recorrido que explicita la relación entre el cambio lingüístico y la adquisición del lenguaje, deteniéndonos en los objetivos particulares y conjuntos de estos dos tipos de abordajes. Dado el papel central que tiene la adquisición para la Gramática Generativa, consideramos pertinente proponer el recorrido desde este marco teórico, a fin de definir los logros alcanzados hasta el momento y los desafíos con los que se enfrenta este enfoque para dar cuenta de la relación que señalamos aquí.

2. La lingüística comparada frente a los estudios diacrónicos actuales

El principal interés de los estudios lingüísticos del siglo XIX estuvo abocado a las discusiones sobre el cambio lingüístico. Si bien esta reflexión se puede rastrear en textos anteriores, la variedad de lenguas abarcadas y la búsqueda de una sistematización de los cambios por medio de un método son dos aspectos que caracterizan la lingüística de ese siglo, denominada lingüística comparada. Es el primer intento de abordaje científico del lenguaje y también es la época en la que la idea de las lenguas como

objetos del mundo natural se pone en foco. Estos dos aspectos – el abordaje científico y la mirada biológica- resultan interesantes a la luz de las discusiones que se dieron y se dan actualmente en el marco de la Gramática Generativa.¹

Hay dos hechos que resultan centrales para configurar el panorama lingüístico del siglo XIX: por un lado, la difusión de los estudios de Wilhelm von Humboldt (1836) sobre las tipologías lingüísticas (lenguas aglutinantes, flexivas y aislantes) y, por el otro, el conocido informe sobre el sánscrito de Sir William Jones en 1786. En este informe, Jones destaca la relación de esta lengua con el griego y el latín y sugiere su posible vinculación con el gótico y el celta. La idea es que estas lenguas tienen un origen común, algo que prueba, entre otras cosas, por medio de la etimología de las raíces verbales. Estas ideas fueron muy bien recibidas en la comunidad lingüística y muchos estudiosos comenzaron a emplear una metodología similar a la usada en el trabajo con manuscritos, i.e., comparar y, a partir de las similitudes encontradas, intentar la reconstrucción de un original.

El método comparativo consistía en el análisis de las correspondencias entre las lenguas. Para esto, se estudiaban y se contrastaban listas de palabras de distintas lenguas, buscando las similitudes y las diferencias, con el fin de entenderlas y explicarlas. Se intentaba con esto deducir las propiedades de una hipotética lengua original a la que denominaron proto-indoeuropeo, que podía ser reconstruida considerando los cambios fonéticos que se habían producido en las lenguas registradas. De esta manera, se concebían las comparaciones como la clave de la historia anterior. De hecho, es en el siglo XIX cuando surge el concepto de familias de lenguas históricamente relacionadas, cuyos miembros derivan de un antepasado en común que ya no existe.

En este contexto, los estudios se enfocaban en el cambio lingüístico – específicamente, en el cambio fonético-, entendido a la luz de los avances científicos generales de la época y de la influencia del creacionismo. Desde estos puntos de vista, el cambio puede tender hacia la perfección, pero también puede implicar un deterioro. El punto es que las lenguas se conciben como organismos vivos, equiparables a cualquier organismo vivo estudiado por la biología. Ya von Humboldt lo entiende así,

¹ Sobre el contexto histórico en el que surgió la lingüística comparada, remitimos a la obra de Robins (2000), que presenta un recorrido completo (ver también Lehmann 1969). Aquí nos centraremos en revisar las razones por las que se considera a este el primer intento de estudio científico de las lenguas y a su inserción en las discusiones científicas de la época.

sin embargo, su postura es perfeccionista: las lenguas son el medio de expresión del pensamiento humano y se hallan en constante búsqueda de perfección.

Schleicher (1863) plantea que la lengua es un organismo que cambia independientemente de la voluntad o de la conciencia de los hablantes, de acuerdo con leyes definidas. Este pensamiento está íntimamente asociado a la obra de Darwin.² Desde esta perspectiva, la difusión de las lenguas, el contacto entre estas y las situaciones de conflicto podían compararse con la lucha por la supervivencia en el mundo de los seres vivos. Para Schleicher, las tipologías reconocidas por Humboldt (lenguas aislantes, aglutinantes y flexivas) serían representativas de las etapas en el desarrollo de las lenguas. Las lenguas flexivas eran consideradas las más evolucionadas y, por esto, se planteaba la decadencia del inglés, ya que pasó de presentar propiedades de las lenguas flexivas, a mostrar cada vez más las características de las aislantes.

McMahon (1994: 316) señala que durante este período el cambio lingüístico se entendía como evolución en términos de progreso o decadencia, a pesar de que la teoría darwiniana excluye cualquier noción de progreso para la evolución de organismos vivos. Sin embargo, los lingüistas invocaron la idea de *ciclo de vida*, por el cual los organismos –y las lenguas como tales- eran concebidas como entidades que nacían, sufrían un desarrollo progresivo desde un estado primitivo hacia un estado de hipotética plenitud, entraban en decadencia y finalmente morían.

La noción de leyes que regulan el cambio es uno de los aspectos relevantes para el planteo científicista de los estudios lingüísticos. Los denominados neogramáticos definen la formulación de leyes como su principal objetivo y buscan inspiración en las ciencias físicas exactas del mundo inanimado, como la geología. En este sentido, los cambios fonéticos se conciben como procesos mecánicos, motivados por leyes que no admiten excepciones. Las aparentes excepciones a una regla, también responden a reglas que hay que descubrir, como sucede en la relación entre la ley de Grimm y las leyes de Grassmann y Verner, para el cambio fonético en las lenguas germánicas³.

Un punto de quiebre entre los neogramáticos y los estudios anteriores tiene que ver con el objeto de estudio. Los neogramáticos se enfocan en el estudio de las lenguas

² Lightfoot (2013) señala que Darwin se inspiró en el trabajo sobre lingüística histórica y, a su vez, su obra inspiró a Schleicher para tratar las lenguas como organismos naturales.

³ De acuerdo a lo señalado en Robins (2000) y Lightfoot (2013), tanto Verner como Grassmann observan que la ley de Grimm sobre el cambio cíclico de las consonantes en las lenguas indoeuropeas, presenta excepciones y los datos muestran que el proceso esperable no tuvo lugar o se produjo de otra manera. Sin embargo, ambos plantean leyes que regulan esos casos excepcionales, conocidas como ley de Verner y ley de Grassmann.

vivas e insisten en que las letras analizadas en los manuscritos correspondientes a las lenguas muertas, que eran el principal objeto de estudio hasta ese momento, no dan información sobre su pronunciación real. Sin embargo, incurrieron en el error de abordar las lenguas como si fueran exclusivamente colecciones de palabras y morfemas, por lo que no consideraron los cambios que no están condicionados fonéticamente y tampoco que hay cambios sistemáticos que son parte de un sistema mayor y no de sonidos individuales. Como señala Lightfoot (2013), al final del siglo XIX, había una extensa compilación de cambios que habían ocurrido y las explicaciones estaban basadas o bien en la teoría newtoniana (leyes determinísticas de fuerza y movimiento predecibles) o bien en la teoría darwiniana (selección natural). Ambas explicaciones implican que el cambio lingüístico ocurre en una dirección particular.

Si bien actualmente las explicaciones han cambiado, la pregunta con respecto a la direccionalidad del cambio lingüístico sigue vigente. El principio de direccionalidad o unidireccionalidad supone que las lenguas tienden a cambiar en función de una configuración particular que suponga, por ejemplo, una estructura más simple, un orden más fijo, etc. Para quienes se centran en la función comunicativa del lenguaje, el cambio supone un reajuste en el sistema que garantiza que la lengua siga manteniendo su función básica comunicativa (Company Company 2003: 21). En muchas de estas observaciones, se entiende que el cambio se produce en una única dirección y la cuestión se centra en indagar si se trata de un síntoma de progreso (véase Aitchison 2001). Volvemos sobre este punto en §4.2.

Encontramos en este breve recorrido el planteo de una serie de cuestiones que no son ajenas a los objetivos de los estudios actuales, si bien presentan diferencias importantes. Cabe mencionar la concepción de las lenguas como objetos naturales, que, como veremos en el próximo apartado, no es lo mismo que concebir el lenguaje como propiedad biológica de la especie – si bien es cierto que Schleicher y Descartes refieren a una idea similar (ver Chomsky 1966). Por otro lado, merece destacarse la búsqueda de regularidades y la formulación de leyes generales que den cuenta de las propiedades observadas en las lenguas, aunque, como ya mencionamos, se conciben las lenguas de manera acotada, porque los estudios se enfocan fundamentalmente en el cambio fonético. Además, hay una intención por la búsqueda de explicaciones con respecto al cambio, que implican la formulación de la idea de direccionalidad, aspecto que aún hoy está presente en las discusiones.

3. La Gramática Generativa. Objetivos y discusiones.

En *Aspectos de la teoría de la sintaxis* (1965), Chomsky presenta los conceptos y objetivos centrales de la Gramática Generativa y ubica el estudio del lenguaje en un escenario cognitivo, fundamentalmente biológico. Chomsky plantea aquí que el problema central con el que se enfrenta la lingüística no es ya proponer una gramática que genere todas las oraciones posibles de una lengua y ninguna oración anómala (Chomsky 1957), sino dar cuenta de cómo un niño adquiere su lengua nativa.

El objetivo de la lingüística es describir un estado cognitivo determinado, i.e., un sistema subyacente de reglas que conforman el conocimiento implícito de un hablante sobre su lengua, lo que se denomina Lengua-I (Chomsky 1986). La Lengua-I(nterna, individual, intensional) se define como una cualidad individual de los seres humanos, más específicamente, una propiedad física que se localiza en el cerebro, por lo tanto, se trata de una entidad biológica. Hauser, Chomsky & Fitch (2002) y Chomsky (2012) señalan que desde esta perspectiva biologicista, las preguntas que surgen son: (1) ¿cuál es la naturaleza del sistema de la Lengua-I? (2) ¿Cómo es adquirida por el niño a través de su desarrollo? y (3) ¿por qué tiene determinadas propiedades y no otras?. Las dos primeras preguntas explicitan la relevancia de lo que se conoce como Lengua-E(xterna). La Lengua-E es el conjunto de enunciados emitidos y está sujeta a condicionamientos pragmáticos y contextuales. Es, por lo tanto, un concepto fundamentalmente social, frente a la Lengua-I que es individual. Los datos lingüísticos con los que trabajan los investigadores para buscar respuestas a (1) y aquellos a los que está expuesto el niño y que le permitirían adquirir una lengua particular (2), son parte de la Lengua-E.

En lo referido a la pregunta sobre el cómo (2), se señala que hay por lo menos tres factores que intervienen: los datos disponibles, la dotación genética y leyes biológicas (cfr. Chomsky 2005). El espíritu de la propuesta es determinar los factores genéticos específicos del lenguaje – i.e., las propiedades de la *facultad del lenguaje*- a partir de los datos disponibles.

Desde este punto de vista, tanto el lingüista como el niño tienen acceso únicamente a datos lingüísticos de la Lengua-E, con todas las interferencias que supone la lengua en uso. A pesar de esto, el niño adquiere la lengua, i.e., la competencia lingüística que le permite generar y procesar oraciones que nunca escuchó. A partir de esta observación, la pregunta central de la lingüística es cómo un niño pasa de los datos lingüísticos primarios -oraciones bien formadas o breves de la lengua meta-, a una

gramática de esa lengua (su Lengua-I), es decir, a un procedimiento para generar un número infinito de objetos lingüísticos (Boeckx y Hornstein 2010).

El argumento para plantear la presencia de un componente innato, i.e., de una dotación genética específica del lenguaje es el siguiente: dado que los datos a los que el niño está expuesto no son suficientes para adquirir la gramática de la lengua, lo que se conoce como la *pobreza del estímulo*⁴, tiene que haber un componente innato, la facultad del lenguaje, responsable de salvar este desfase. La cuestión ahora es definir en qué consiste la facultad del lenguaje. Chomsky (2002: 85) lo expresa de la siguiente manera:

Una parte de la dotación biológica del ser humano es un ‘órgano del lenguaje’ especializado: la facultad del lenguaje. Su estado inicial es una manifestación genética, comparable al estado inicial del sistema visual, y parece ser una característica común a todos los humanos. Por tanto, un niño adquirirá cualquier lengua en las condiciones apropiadas, incluso cuando hay déficit y en entornos hostiles. (Traducción de Bosque & Gutiérrez Rexach 2009: 67)

En este punto surge un concepto que ha merecido diversas reformulaciones y es el que se conoce como *Gramática Universal* (GU). En las primeras formulaciones (Chomsky 1981 y trabajos siguientes), la GU es el estado inicial y está constituida por principios invariables y parámetros asociados⁵. Los parámetros están determinados por opciones que van a fijarse a partir de la experiencia lingüística, dando lugar a las diferentes gramáticas particulares. Desde los años ochenta hasta la actualidad la discusión sobre cuáles son los principios y en qué consisten los parámetros ha dado lugar a varias reformulaciones. Sin embargo, este programa de investigación denominado Principios y Parámetros ha resultado central para intentar determinar qué varía y, en consecuencia, qué no varía en el lenguaje. Roberts (2007: 23-24) plantea que estas nociones son fundamentales para predecir las dimensiones de las tipologías lingüísticas, los aspectos de la adquisición del lenguaje, en cuanto etapa de “fijación” de

⁴ Remitimos a Boeckx & Hornstein (2010) para un recorrido claro y detallado sobre el argumento de la pobreza del estímulo. En este texto se presentan un conjunto de ejemplos clásicos que prueban que para que un niño adquiriera las reglas correspondientes necesitaría haber sido instruido sobre lo que se conoce como evidencia negativa, i.e., datos que los hablantes no producen.

⁵ Un ejemplo de un principio invariable es que todas las oraciones tienen sujeto. Este principio tiene asociado “el parámetro del sujeto nulo”: lenguas como el inglés, no admiten la omisión del sujeto, mientras que lenguas como el español sí la admiten.

valores paramétricos y, finalmente, los aspectos que estarían sujetos al cambio desde una perspectiva diacrónica.

A partir de lo que se conoce como Programa Minimalista (Chomsky 1993, 1995) se define la GU como una teoría sobre la facultad del lenguaje, i.e., sobre el componente genético para el lenguaje. Lo central en esta redefinición es la búsqueda de la simplificación de este componente, con respecto a las propiedades que se le atribuían en etapas anteriores. La razón científica para simplificar la GU es encontrar explicaciones más profundas, lo que significa eliminar las estipulaciones (Chomsky 2012: 8-9). Como veremos en el apartado §4, las diferencias fundamentales entre las propuestas sobre el cambio lingüístico dentro de la Gramática Generativa están en estrecha relación con la concepción de GU adoptada.

Esta breve presentación sobre los aspectos centrales del enfoque generativista es relevante para las discusiones que siguen con respecto al cambio lingüístico. Fundamentalmente, en el próximo apartado, nos detendremos en los problemas vinculados con la pobreza del estímulo y la facultad del lenguaje, a la luz de las revisiones que se han realizado y en relación con los objetivos del abordaje diacrónico.

4. El cambio lingüístico en la actualidad

En el apartado §2, señalamos que los estudios sobre el cambio lingüístico que tuvieron lugar durante el siglo XIX se centraron de manera casi exclusiva en el cambio fonético, que constituye sólo un aspecto de las lenguas. Durante los años posteriores, los estudios diacrónicos quedaron al margen, fundamentalmente a partir de la obra de De Saussure⁶.

En los años sesenta, Weinreich, Labov & Herzog (1968) marcan un hito para este tipo de abordajes, ya que proponen un nuevo enfoque con respecto al tipo de preguntas que deben plantearse e intentar responder. Los problemas que señalan son (1) el problema de las restricciones [*the Constraints Problem*] que supone la determinación del conjunto de cambios y de condiciones posibles para la variación en una lengua determinada; (2) el problema de la transición [*the Transition Problem*] que se centra en la manera en la que las gramáticas individuales se propagan a través de una comunidad; (3) el problema de la subordinación [*the Embedding Problem*], que parte del supuesto de que los cambios lingüísticos afectan al sistema lingüístico en su totalidad, con lo cual

⁶ En Mare (2014) presentamos un breve recorrido de este cambio de perspectiva.

están relacionados a otros rasgos del lenguaje y pueden tener efectos sobre estos; (4) el problema de la evaluación [*the Evaluation Problem*], ya que, al evaluar el cambio, es necesario abarcar también sus efectos sobre otros componentes, para así determinar la manera en la que se encadenan esos cambios; y (5) el problema de la actuación [*the Actuation Problem*], que vincula el cambio lingüístico con las modificaciones en el comportamiento social, en el sentido de que los procesos de cambio lingüístico implican estímulos y restricciones procedentes tanto de la sociedad como de la estructura del lenguaje.

Todos los problemas enunciados por los autores son retomados posteriormente desde diferentes enfoques. Sin embargo, el segundo problema, el de la transición, es el que más directamente se vincula al objetivo fundamental de la Gramática Generativa: explicar la adquisición del lenguaje. Para Weinreich *et al.* la transferencia de rasgos de un hablante a otro se produce por la intervención de hablantes que poseen sistemas lingüísticos heterogéneos. Los cambios en el hablante se darían de la siguiente manera: (1) un hablante adquiere una forma alternativa, (2) durante un tiempo las dos formas existen en contacto dentro de la competencia del hablante, y (3) una de las dos formas se vuelve obsoleta. En este recorrido, se torna fundamental la consideración de nociones como la de Lengua-I(nterna), Lengua-E(xterna) y el concepto de Gramática Universal (GU), que presentamos en §3. En este punto nos detendremos en adelante.

4.1. Cambio lingüístico y adquisición

Si bien a partir de Chomsky (1965) el objetivo fundamental de la Gramática Generativa es dar una respuesta a lo que se plantea como el problema de la adquisición, desde entonces hasta la actualidad se reconocen distintos modelos teóricos que abordan este problema. Independientemente de los mecanismos propuestos, se reconocen modificaciones en cuanto a la definición misma de la pobreza del estímulo y, fundamentalmente, de la noción de facultad del lenguaje (y de Gramática Universal). La reflexión sobre estas nociones va de la mano con las investigaciones sobre adquisición y cambio lingüístico, como veremos a lo largo de este apartado.

Kroch (2001: 699) plantea, siguiendo a Paul (1920), que el cambio lingüístico es por definición una falla en la transmisión de rasgos lingüísticos a través del tiempo. Esta idea supone que el niño estaría expuesto a un corpus de datos que podría derivar en una gramática diferente a la de la generación anterior. En este punto es interesante volver a

la discusión esbozada en el apartado §2 con respecto a las características de la GU. Si la GU está altamente especificada a partir de principios y parámetros asociados, cómo se puede dar cuenta del cambio lingüístico, y si no lo está, cómo se sigue el argumento de la pobreza del estímulo, ya que, como vimos en §2, a pesar de los datos fragmentarios y de la ausencia de evidencia negativa, el niño adquiere su lengua materna. Tal como señala Kroch, el hecho de que las lenguas cambian, así como la evidente diversidad estructural de las lenguas del mundo, marcan un límite a la especificación biológica del lenguaje. A esta tensión, Clark y Roberts (1994: 12) la denominan *el problema lógico del cambio lingüístico*: “Si la experiencia desencadenante de una generación permite a los miembros de esta generación setear un parámetro p_k con un valor v_i , por qué la experiencia desencadenante producida por esta generación es insuficiente para provocar que la siguiente generación setee p_k como v_i .”

Kroch destaca que el rasgo que el aprendiente no adquiere en una instancia de cambio lingüístico es, en principio, un rasgo posible de ser aprendido, ya que forma parte de la gramática de la lengua inmediatamente anterior. Por esta razón, se entiende que la causa de la falla tiene que deberse a algún cambio en el carácter de la evidencia disponible en el período de adquisición. Andersen propone que la respuesta está en el hecho de que la adquisición no es ni deductiva, ni inductiva, sino abductiva. Como es sabido, la abducción puede conducir a error, ya que la conexión entre el caso y los resultados que se siguen de la ley, podrían ser accidentales⁷. El planteo es que las gramáticas solo pueden transmitirse de una generación a las siguientes a través de *corpora* y los *corpora* pueden dar lugar a errores de abducción.

Esta propuesta supone una noción más débil de la naturaleza determinística de la adquisición que la que se asume generalmente en la literatura. Concretamente, Roberts y Roussou (2003) sugieren que durante la adquisición los parámetros deben ser fijados, pero esto no implica que haya un requerimiento de convergencia con la gramática del adulto, sino que habría una aproximación a esa gramática (no una réplica de esta). La cuestión es definir cuándo coincide y cuándo no lo hace. Siguiendo a Longobardi (2001), Roberts (2007: 232) señala que si un valor v_i definido es expresado por el parámetro p_i en los datos lingüísticos primarios (DLP), la población de niños expuestos

⁷ El método abductivo parte de la ley, sigue con los resultados y define el caso. Así, a partir de la ley “Todos los humanos son mortales” y del resultado “Sócrates es mortal”, se llega al caso “Sócrates es humano” que puede ser accidentalmente verdadero o falso (Sócrates podría ser un ser vivo mortal no humano).

a esos datos va a converger en v_i en la adquisición⁸. Sin embargo, si no hay un valor v_i definido expresado por el parámetro p_i en los DLP, el cambio abductivo puede tener lugar. Las variaciones en los DLP pueden ser causadas por cambios fonéticos, semánticos, provocados, por ejemplo, por situaciones de contacto lingüístico.

Una diferencia fundamental con respecto al siglo XIX es que el objeto de estudio no es el cambio fonético, sino que este es una de las causas en la variación de los DLP. Los estudios actuales sobre el cambio dentro de la Gramática Generativa se centran en una noción estrecha de gramática, formada por el componente computacional (la sintaxis) que es la solución óptima a la tarea central del lenguaje de relacionar sonido con significado (Chomsky 1995 y trabajos posteriores). Por esta razón es que desde este enfoque se habla de cambio sintáctico, como modificación estricta de la Lengua-I.

Los cambios fonéticos y semánticos se consideran cambios externos que pueden alterar los DLP y provocar fenómenos como el *reanálisis*. Roberts discute este concepto que supone que los niños que adquieren una lengua pueden asignarle a una cadena una descripción estructural diferente a la que se corresponde con la estructura de esa cadena proveniente de los DLP. Es decir, una cadena *aab* que resulta de la estructura [a[ab]], puede recibir una descripción estructural diferente por parte del niño ([aa[b]], por ejemplo). El planteo de Roberts y otros (van Gelderen 2011) es que el reanálisis está determinado por principios de la Gramática Universal, como serían los principios de economía (preferencia por la simplicidad). Esto supone que es posible definir una tendencia con respecto al cambio y, en consecuencia, predecirlo. Esta idea no parece estar alejada de las explicaciones desde la teoría newtoniana del siglo XIX (cfr. sección §2).

Lightfoot (2010) también plantea que los nuevos DLP a los que están expuestos los niños desencadenan una nueva gramática⁹, pero argumenta fuertemente en contra de la idea de que exista una tendencia o una dirección. Los pequeños cambios que se producen en la Lengua-E pueden acarrear nuevas Lenguas-I, pero estos cambios son

⁸ Esto se conoce como *Principio de la Inercia* y fue propuesto por Keenan (2002).

⁹ Luraghi (2010: 369 y páginas siguientes) critica este tipo de abordajes que vinculan el cambio con la adquisición, ya que plantea que el cambio se produce a través de procesos sociales entre adolescentes. Lightfoot (2010) plantea que esta perspectiva no está equivocada, pero que abarca solamente una parte del problema, a saber, las modificaciones en los DLP. Esta discusión nace de la separación señalada más arriba en la Gramática Generativa entre el componente computacional, por un lado, y los demás componentes, por el otro. Desde esta perspectiva, es cierto lo que plantea Luraghi, pero esos cambios sociales son fonéticos y semánticos y son los que van desencadenar los cambios en el componente computacional, objeto de análisis de la lingüística diacrónica generativa, por su vinculación con la adquisición.

contingentes y dependen de circunstancias particulares. De acuerdo con Lightfoot (2013) los sistemas lingüísticos como objetos mentales cambian de una generación a la siguiente, ya que los niños no imitan lo que escuchan, sino que desarrollan un sistema más rico que el habla fragmentaria y limitada a la que están expuestos (DLP). Además, dado que el discurso es individual y único, las personas pueden tener sistemas apenas diferentes y usar su sistema de manera diferente. A causa de esta variedad de usos (Lengua-E), todos los niños tienen experiencias distintas, incluso en una comunidad con una lengua relativamente homogénea.

Como no hay dos niños con la misma experiencia, siempre existe la posibilidad de que emerja una nueva gramática¹⁰. Cuando esto sucede y algunos niños presentan una nueva Lengua-I, postula Lightfoot, la Lengua-E cambia más rápido y una nueva Lengua-I se propaga. Lightfoot sostiene que no puede haber una nueva Lengua-I sin una nueva Lengua-E. Así, el cambio histórico tiene lugar cuando la Lengua-E expresa de manera diferente las “pistas” para la adquisición, provocando el desarrollo de una nueva Lengua-I en el niño.

4.2. La reinterpretación de la direccionalidad

En el subapartado anterior señalábamos que la noción de cambio lingüístico para algunos generativistas (Roberts y Roussou 2003, Roberts 2007, van Gelderen 2011, entre otros) supone una tendencia de las lenguas motivada por principios de economía y simplicidad, determinados por la Gramática Universal. Uno de los fenómenos de cambio más vinculados con esta idea de direccionalidad es el de *gramaticalización*, propuesto como hipótesis explicativa del cambio por Meillet (1912), inicialmente. Este concepto refiere a la pérdida de contenido léxico de un ítem y a su consecuente reinterpretación como un ítem gramatical/funcional¹¹. Un ejemplo de este proceso es la formación de auxiliares, a partir de verbos plenos.

¹⁰ Las situaciones de contacto lingüístico, como las que pueden observarse en Argentina entre el español y el quechua o el guaraní, por ejemplo, propician diferencias importantes en la experiencia lingüística de los hablantes y dan lugar a cambios de diversos tipos, motivados por un contexto de bilingüismo. Asimismo, puede suceder un proceso de pérdida de una de las lenguas (tanto de la L1 como de la L2) [*language attrition*]. Por razones de espacio, dejamos el desarrollo de estos aspectos para futuras aproximaciones a esta temática.

¹¹ Remitimos a la obra de Christian Lehmann, *Thoughts on grammaticalization*, para la revisión de los abordajes sobre gramaticalización y la discusión de este término (recomendamos, especialmente, la lectura del capítulo 1). También merecen mencionarse los trabajos de Traugott (2001, 2004, entre otros), sobre el inglés, y de Haspelmath (2004), que incluye diferentes lenguas, con respecto a la cuestión de la

Muchos investigadores han considerado la gramaticalización como una *teoría* que permite explicar el cambio lingüístico, en tanto tendencia de las lenguas. Van Gelderen, por ejemplo, desarrolla una propuesta basada en la economía de operaciones que supondría la gramaticalización, lo cual motivaría una dirección particular. Si bien el planteo es diferente al de los lingüistas del siglo XIX, las propuestas vinculadas con una dirección siguen resultando atractivas a la hora de indagar en explicaciones sobre el cambio lingüístico.

Lightfoot (1991, 1999), por su parte, plantea que la gramaticalización es un fenómeno que puede darse en las lenguas, pero que en sí misma no dice nada con respecto a la manera en la que se produce el cambio lingüístico. En otro trabajo (2013: 35), destaca que el hecho de señalar que la gramaticalización es el resultado de un patrón interno al lenguaje o de tendencias de la GU no brinda ninguna explicación sobre las razones por las que el proceso se da en un momento particular y por las que no se reconoce en otras lenguas. En cuanto al primer punto, es decir, al momento particular del cambio, lo que pierden de vista las propuestas determinísticas es la vinculación entre cambios que ocurren en paralelo. Concretamente, un cambio sintáctico puede ser un aspecto más o el resultado de cambios fonéticos debidos a cuestiones de pertenencia a un grupo identitario, por ejemplo. Estas vinculaciones, que motivan un cambio en un momento particular y no en otro, son las que no captan las aproximaciones determinísticas.

Con respecto a la cuestión de que hay cambios que no se reconocen en otras lenguas afines, estas propuestas se enfrentan ante evidencia empírica que demuestra la falta de direccionalidad: si hay una dirección determinada, deberían esperarse los mismos fenómenos de cambio. En este sentido, en Mare (2014 y en prensa) mostramos que los cambios producidos en el sistema de posesivos romances constituye una fuerte evidencia en contra de la direccionalidad, ya que si comparamos el español con el catalán, ambas lenguas tomaron direcciones distintas en las configuraciones artículo + posesivo (*la mi casa*) y posesivo solo (*mi casa*). Asimismo, comparando las variedades del español encontramos diferencias con respecto a este fenómeno. Plantear que una variedad optó por una construcción más económica que otra nos conduce, nuevamente, no solo a la idea de direccionalidad, sino también a la de superioridad de unas lenguas con respecto a otras.

unidireccionalidad de los procesos de gramaticalización. En cuanto a la gramaticalización en relación a los parámetros, ver Batllori, Hernánz, Picallo & Roca (2005).

En resumen, el hecho de que la noción de gramaticalización refleja un proceso que ocurre en una dirección, es decir, un ítem con contenido léxico comienza a funcionar como un ítem con contenido gramatical, no implica que todos los cambios lingüísticos ocurran en una dirección. Asimismo, un cambio observado puede ser el resultado de otro conjunto de fenómenos de cambio que se producen en paralelo y no el proceso esperado a partir del funcionamiento interno del sistema lingüístico. De ahí, que los cambios ocurran en momentos particulares y que no se reconozcan de manera idéntica en todas las lenguas.

5. Consideraciones finales

A lo largo de estos párrafos propusimos un recorrido de las principales discusiones sobre el cambio lingüístico, haciendo foco fundamentalmente en las propuestas dentro de la Gramática Generativa. Buscamos mostrar de qué manera muchos de los planteos que caracterizaron la lingüística del siglo XIX fueron retomados y reformulados a la luz de un abordaje formal que argumenta a favor del lenguaje como parte de la dotación genética de la especie. Desde esta perspectiva biologicista, la relación entre el cambio lingüístico y la adquisición del lenguaje se vuelve explícita y desencadena una serie de preguntas que marcan la agenda de las futuras investigaciones. Por razones de espacio, no nos detuvimos en la tercera línea de investigación que completa la discusión, que es lo que se conoce como contacto lingüístico y nos permite avanzar en la respuesta sobre por qué cambian las lenguas.

En cuanto a la vinculación entre la adquisición y el cambio, quedan muchas preguntas por responder, relacionadas con las propiedades de la Lengua-I. Como vimos, Weinreich *et al.* (1968) plantean que en el proceso de cambio hay un período en el que dos opciones conviven en la competencia del hablante, mientras que para Lightfoot habría diferentes Lenguas-I conviviendo en una comunidad y ahí estaría la opcionalidad. Consideramos que para continuar avanzando en el conocimiento sobre el lenguaje, vale la pena indagar en esta distinción e intentar definir qué nos dicen los datos: si hay Lenguas-E distintas que suponen gramáticas distintas y el niño está expuesto a esos datos, dónde se ubicaría la opcionalidad. Ciertos fenómenos de alternancias en la concordancia, en los que cuestiones extralingüísticas, como la normativa, no tienen tanto peso, podrían permitirnos avanzar en esta discusión. Nos

referimos concretamente a alternancias como *la mayoría de las personas vino/vinieron temprano*, que se pueden reconocer en un mismo hablante.

Finalmente, vale la pena intentar avanzar en la definición de una tipología del cambio lingüístico. Este objetivo es deseable ya que permitiría reconocer los lugares específicos de la gramática que podrían estar afectados por el cambio. Si estos lugares, coinciden con los que están sujetos a variación en situaciones de contacto y con aquellos en los que se reconocen diferencias entre la lengua del niño y la del adulto en los estudios sobre adquisición, entonces podremos decir que la investigación va por buen camino.

Referencias

- Aitchison, Jane (2001 [1981]) *Language change. Progress or Decay?*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Andersen, Henning (1973) Abductive and Deductive Change. *Language* 49: 765–93.
- Batllo, Montserrat, Maria-Lluïsa Hernanz, Carme Picallo & Francesc Roca (eds.) (2005) *Grammaticalization and Parametric Variation*. Oxford: Oxford University Press.
- Boeckx, Cedric & Norbert Hornstein (2010) The varying aims of linguistic theory. En Jean Bricmont & Julie Franck (eds.) *Chomsky's notebook*. New York: Columbia University Press, 115- 141.
- Bosque, Ignacio & Javier Gutiérrez-Rexach (2009) *Fundamentos de Sintaxis Formal*, Madrid: AKAL.
- Chomsky, Noam (1957) *Syntactic Structures*. The Hague: Mouton.
- Chomsky, Noam (1965) *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Chomsky, Noam (1966) *Cartesian Linguistics*. New York: Harper and Row.
- Chomsky, Noam (1981) *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- Chomsky, Noam (1986) *Knowledge of Language, its Nature, Origin and Use*. New York: Praeger.
- Chomsky, Noam (1993) A Minimalist Program for Linguistic Theory. En H. Kenneth & S. Keyser (eds.) *The View from Building 20: Essays in Linguistics in Honor of Sylvain Bromberger*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 1- 52.
- Chomsky, Noam (1995) *The Minimalist Program*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

-
- Chomsky, Noam (2002) *On Nature and Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Chomsky, Noam (2005) Three Factors in Language Design. *Linguistic Inquiry* 36: 1–22.
- Chomsky, Noam (2012) Poverty of Stimulus. Unfinished Business. *Studies in Chinese Linguistics*, Vol. 33, Num. 1: 3 -16.
- Clark, Robin & Ian Roberts (1994) A Computational Approach to Language Learnability and Language Change. *Linguistic Inquiry* 24: 299–345.
- Company Company, Concepción (2003) ¿Qué es un cambio lingüístico?. En F. Colombo & A. Soler (eds.) *Cambio lingüístico y normatividad*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 13-32.
- Haspelmath, Martin (2004) On directionality in language change with particular reference to grammaticalization. En Fischer, O., M. Norde y H. Perridon (eds.) *Up and down the cline: The nature of grammaticalization*. (Typological Studies in Language, 59). Amsterdam: Benjamins. 17 -44.
- Hauser, Mark, Noam Chomsky & Tecumseh Fitch (2002) The Faculty of Language: What Is It, Who Has It, and How Did It Evolve?. *Science* 298: 1569–79.
- Jones, Sir William (1788) Third anniversary discourse. On the Hindus. *Asiatic Researches* 1, 415- 431.
- Keenan, Edward (2002) Explaining the Creation of Reflexive Pronouns in English. En D. Minkova & R. Stockwell (eds.) *Studies in the History of English: A Millennial Perspective*. Berlin: Mouton de Gruyter, 325–55.
- Kroch, Antony (2001) Syntactic change. En Mark Baltin & Chris Collins (eds.) *The Handbook of Contemporary Syntactic Theory*. Oxford: Blackwell, 629- 739.
- Lehmann, Christian (2002) *Thoughts on grammaticalization*. Erfurt: ASSiDUE.
- Lehmann, Winfred (1969) *Introducción a la lingüística histórica*. Madrid: Gredos.
- Lightfoot, David (1991). *How to Set Parameters: Arguments from Language Change*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Lightfoot, David (1999) *The Development of Language*. Oxford: Blackwell.
- Lightfoot, David (2010) Language acquisition and language change. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Cognitive Science*. Vol. 1, Núm. 5.: 677- 684.
- Lightfoot, David (2013) Historical Syntax. Types of explanation in History. *Language* 89, Núm. 4: 18- 38.

- Longobardi, Giuseppe (2001) Formal Syntax, Diachronic Minimalism, and Etymology: The History of French *Chez*. *Linguistic Inquiry* 32: 275–302.
- Luraghi, Silvia (2010) Causes of language change. En Silvia Luraghi & V. Bubenik (eds.) *The continuum companion to historical linguistics*. Londres: Continuum international publishing group, 358- 370.
- MacMahon, April (1994) *Understanding Language Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mare, María (2014) Los desafíos del abordaje diacrónico de las lenguas y su relevancia teórica. *Revista RASAL Lingüística* 2013. Sociedad Argentina de Lingüística: 41- 58.
- Mare, María (en prensa) Cambio lingüístico. Notas sobre el sistema de posesivos del catalán. *Dialectología* 21, junio 2018.
- Meillet, Antoine (1958 [1912]) L'évolution des formes grammaticales. En Antoine Meillet (ed.) *Linguistique Historique et Linguistique Generale*. Paris: Champion, 130 -158.
- Paul, Hermann (1920 [1880]) *Prinzipien der Sprachgeschichte*. Tübingen: Niemeyer.
- Roberts, Ian & Anna Roussou (2003) *Syntactic Change: A Minimalist Approach to Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Roberts, Ian (2007) *Diachronic Syntax*. Oxford: Oxford University Press.
- Robins, R. H. (2000 [1967]) *Breve historia de la lingüística*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Saussure, Ferdinand de. (1916 [1994]) *Curso de Lingüística General*. Madrid: Planeta.
- Schleicher, August (1863) *Die darwinische Theorie und die Sprachwissenschaft*. Weimar: Böhlau.
- Traugott, Elizabeth (2001) Legitimate counterexamples to unidirectionality. Paper presentado en la Universidad de Freiburg, 17 de octubre de 2001 (<http://www.stanford.edu/~traugott/papers/Freiburg.Unidirect.pdf>).
- Traugott, Elizabeth (2004) Exaptation and grammaticalization. En Akimoto, M. (ed.) *Linguistic Studies Based on Corpora*. Tokyo, Hituzi Syobo Publishing Co., 133-156.
- Van Gelderen, Elly (2011) *The linguistic cycle: Language change and the language faculty*. Oxford: Oxford University Press.
- Von Humboldt, Wilhelm (1836) *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluss auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts*. Berlin: Royal Academy of Sciences of Berlin. [Publicado

como *Linguistic variability and intellectual development*. Traducción de George C. Buck & Frithjof A. Raven. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1971.]

Weinreich, Uriel, William Labov & Marvin Herzog (1968) Empirical Foundations for a Theory of Language Change. En Winfred Lehmann & Yakov Malkiel (eds.) *Directions for Historical Linguistics*. Austin: University of Texas Press, 96 – 195